

CUENTO: INTERVENIR SIN ACTUAR

En los cuentos, los mitos y otros géneros de la literatura oral se trasluce algún misterio, algún poderoso imán que no podemos encontrar en ningún recóndito lugar, algún poder mágico que ha conseguido que el hombre, cómo género, desde que es hombre haya utilizado estas vías de comunicación como mecanismo cultural, defensivo y comprensivo de todo aquello que acontece a su alrededor.

Pero la real y mayor grandeza de este tipo de expresión es su efecto poderoso e individual en cada uno de los miembros del auditorio que contemplan la fiesta de la palabra. Dicho de otro modo y a pesar de lo que intentaré expresar en las próximas líneas sobre la dimensión educativa y psicológica de los cuentos, la maravilla de éstos es su poder de persuasión y funcionalidad dependiendo del momento personal del que lo recibe.

Es importante empezar diferenciando el ámbito de intervención en el que queremos usar el cuento como estrategia educativa, ya que existen, como mínimo, tres contextos diferentes dónde podemos utilizar el valor de los cuentos y los mitos cómo un recurso para mejorar el desarrollo del educando, alumno o paciente. Los tres ámbitos son la terapia psicológica, la enseñanza y la educación entendida desde un punto de vista global, no formal, y de desarrollo de la persona.

En la terapia partiremos de una cierta problemática psicológica, un trastorno a solventar, en un proceso hacia la salud o hacia el funcionamiento "normalizado", con las dificultades que representa acotar este término. Será un proceso de cura y de desarrollo personal. En la terapia el foco es subsanar el problema y se utilizan los cuentos y los mitos como una forma de dar respuesta a esta necesidad, por ejemplo, en el psicoanálisis se utilizan los procesos de identificación de los traumas infantiles no superados mediante la proyección de sentimientos en los personajes de los cuentos. Es el ámbito de intervención más difícil ya que tienen mucho peso específico los diferentes mecanismos de defensa, que pueden bloquear el paralelismo establecido entre lo real y lo fantástico. El mecanismo de defensa más común que aflora en este tipo de dificultades es la represión del inconsciente, por ejemplo, el hecho de olvidar. Por tanto es importante poder entrar por la vía simbólica, cómo una especie de juego terapéutico ya que el imaginario colectivo trabaja por sí sólo. El terapeuta no debe ir dirigiendo lo que va bien y lo que va mal.

En la terapia lo más importante reside en conocer el contexto y dominarlo, debe ser cómo una especie de ritual. Si un niño/a tiene un problema concreto podemos buscarle cuentos en particular, siempre teniendo presente sus deseos.

Otra forma utilizada en este tipo de orientación psicológica es el inventar cuentos adaptados a los problemas que padecen para que después sean ellos los que lo puedan terminar, siendo así partícipes, apropiándose de su propia historia. Este tipo de cuento no puede ser nunca moralista o castigador, ya que el cuento se convertiría rápidamente en fábula con su respectiva moraleja, perdiendo toda su sutilidad. Mientras que cuando hablamos de educación, aunque puede haber problemas o dificultades, el proceso será básicamente de crecimiento entendido desde una contribución general a la persona. Por otro lado, en la enseñanza el foco estará, básica pero no exclusivamente, en la adquisición de conocimiento de un matiz más formal. En ningún momento quiero menospreciar a la tarea realizada por maestros y maestras en el campo formal a través del cuento, pero a menudo se priorizan otros argumentos más puramente curriculares por encima del puramente lúdico y global.

Esta contribución al desarrollo madurativo (independientemente del ámbito de intervención) lo ejercitan los cuentos desde diferentes perspectivas que confluyen en los motivos que nos llevan a utilizarlos como estrategia educativa, los siguientes podrían ser las características de los cuentos:

- Los cuentos y los mitos como documentos históricos. En la literatura oral y popular podemos encontrar partes de la historia, los fundamentos, las bases de la cultura, cómo trabajaba la gente, cómo vivían, en que creían, que Dioses tenían. Existe un claro paralelismo entre la historia y la mitología, ya que ésta no es más que una forma de entender y concebir la primera. Los cuentos son aquellos ejemplos concretos que ilustran épocas, momentos y situaciones, son como una ventana al pasado que nos aproxima a la propia cultura y a las raíces de cada uno; no es más que una forma de conocimiento de la propia identidad cultural.

- La morfología de la historia. Los cuentos y los mitos están creados sobre unas reglas y estructuras que servirán a los niños/as para organizar en su mente las historias y para crear otras de nuevas. Las estructuras y reglas aparecen en dos aspectos muy concretos de la historia, una es el proceso que sigue el hilo argumental, con un principio y un fin marcados y con otros hechos que suceden a lo largo del relato muy acentuados y usados en la práctica totalidad de este tipo de narraciones. El otro aspecto es el rol de los personajes, ya que sus características están previamente definidas y no acostumbran a haber personajes ambivalentes, que puedan crear duda: o son buenos o son malos. Este hecho favorecerá el proceso de identificación del niño/a con el bien y el mal. Con las buenas acciones y con las que no lo son.

- Competencia en la ficción. La ficción es una fabricación, una historia, una leyenda, un programa televisivo...que han sido realizados por alguien. La competencia en la ficción es aquella capacidad o habilidad para crear, pero también es la capacidad de saber leer un hecho ficticio o condicionado por alguien. Saber discriminar lo que es real de lo que no lo es y poder utilizar elementos de los dos mundos. Los cuentos pueden ser un elemento que nos puede ayudar a hacer esta separación (aunque pueda parecer paradójico). En el mundo del cuento todo tiene un inicio y un fin, es como entrar en un lugar del que sales cuando terminas. Lo importante es aprender a diferenciar los límites.

- Fantasía y creatividad. Cualquier forma de arte o herramienta expresiva que nos permita crear, ayudará a desarrollar nuestra fantasía y imaginación, pero es importante dotar en primer lugar de un bagaje suficientemente estable para poder tener las bases de creación. Los cuentos y los mitos nos ofrecen la posibilidad de cerrar la luz y trasladarnos a un mundo mágico donde poder evadir toda la fantasía. La fantasía será esta capacidad de imaginar, una forma específica de pensar, un suplemento a una parte de la cognición, que ayudará al niño/a a orientarse en el mundo, una forma de solucionar sus problemas. La fantasía es sólo un pequeño punto dentro del mundo de la ficción, rompe la naturaleza y las leyes naturales. Todo aquello imaginable puede convertirse en realidad (quien le podría asegurar a Julio Verne que se llegaría a la Luna, que se daría la vuelta al mundo en globo o que se podría vivir bajo el agua en un submarino). Juguemos a predecir el futuro.

- Las cuestiones existenciales. A lo largo de los siglos los cuentos, los mitos y las leyendas han servido para dar respuesta a las preguntas irracionales que el ser humano se iba planteando: la formación del mundo, la destrucción del mismo, los fenómenos ambientales, la muerte, el sufrimiento, el amor. El hombre y la mujer debían (o deben) dar respuestas cuanto más lógicas posibles a esta serie de interrogantes, y otros más que preocupaban, y preocupan, a la desprotegida raza humana. Hoy en día la gente continúa siguiendo modelos de respuesta mágicos o no demostrables para dotarse de una relativa tranquilidad (como puede ser el tema de la muerte, mediante las

religiones y creencias).

Conocer o aproximarse a estas preguntas intrínsecas al ser humano nos ayudará a conocer mejor nuestra realidad. A la vez será un precioso ejercicio, el conocer como nuestros antepasados dotaban de sentido a todo lo que les envolvía mediante un mundo mágico, y cómo estos conocimientos pueden engrandecer el bagaje cultural del educando.

- Adquisición del lenguaje. El cuento es una forma de romper con lo cotidiano. En las diferentes historias literarias podemos encontrar palabras, frases, expresiones verbales, que no utilizamos en el día a día, pero que fácilmente se pueden reconocer. Todo este ejercicio de comprensión y vocabulario contribuirá a aumentar la competencia verbal del niño/a.

- Función psicológica y terapéutica. ¿Por qué las historias y los cuentos aun fascinan tanto? ¿Cuál es el mecanismo psicológico activado? ¿Cómo puede ser que las historias de hadas, utilizando el vocabulario de Bettelheim, y otros tipos de cuentos comuniquen un significado tan especial a los niños y niñas?

Parece ser que la clave se encuentra en que muchos de los sentimientos que tenemos interiorizados los podemos sentir cuando los conectamos con los que sienten los protagonistas de la narración; por ejemplo, muchos cuentos hablan de irse y volver a casa. Puede haber un niño/a que se identifique con esta sensación de pérdida y soledad que puede representar el hecho de separarse de los que quieres aunque sea de forma progresiva, cómo cuando el niño o niña va al colegio y sufre esa pequeña separación, a veces vivida cómo traumática.

Una de las principales ventajas que acostumbra a tener el cuento es su final feliz. Autores cómo Charlotte Buhler destacan esta relación que hace el niño/a entre lo que vive y lo que sucede en los cuentos. En estos se confrontan realidad contra imaginación y fantasía. El educando se debate constantemente entre lo que es real y lo que no lo es. Por este motivo es importante saber cuáles son las principales fuentes de ansiedad para poder establecer el paralelismo en su reflejo en los cuentos. La separación, la necesidad de dependencia, la consciencia, la castración (de forma simbólica, el ser destruido, dudas sobre la propia persona), el control de la fuerza interior, son algunas de las principales fuentes de ansiedad en la infancia y es importante tenerlas presentes.

Uno de los mecanismos psicológicos más importantes que aflora cuando estamos trabajando con el cuento es la fascinación, uno puede estar fascinado por una cosa que le gusta y/o admira o bien puede mostrar esta fascinación por cierta cosa, objeto o personaje muy diferente a su realidad, que incluso le pueda provocar miedo. Por ejemplo, un niño/a puede estar atraído por el valiente héroe que se escapa del peligro y lucha contra el mal, cómo puede estar cautivado por el gigante o el monstruo representante de las fuerzas del mal. Esta sería una situación de ambivalencia: te sientes fascinado pero al mismo tiempo estás preso del miedo. Intentando mantener la distancia, despierta la ansiedad del peligro en tu interior, como una parte más de esta fascinación.

El segundo de los mecanismos psicológicos es la identificación. En los cuentos no existen dudas sobre los personajes, sus características y en que frente se encuentran. Con los personajes existe una identificación, no sólo física, sino también, y más destacable, con los sentimientos, emociones y personalidad que los diferentes roles puedan sentir o tener. Un aspecto es el rol femenino de la caperucita roja y otro es el sentimiento o el miedo hacia lo desconocido, ansioso y peligroso que puede vivir la protagonista de la historia.

El hecho de sentir lo mismo que..., ser como...., ser una parte de, o que aquello pueda ser una parte de mí, hace vibrar y da coraje a la persona y más concretamente que se siente protagonista de esa historia.

Cada individuo tiene problemas, luchando contra ellos te encontrarás contigo

mismo, y de esto tratan los cuentos.

Ellos son exteriorizaciones de lo que sienten los personajes. Además cada personaje tiene un nombre, que nos da la posibilidad de proyectarnos, de evocar aquellas inquietudes que nos suceden, sobre aquel protagonista que vive una aventura fantástica de la que somos co-protagonistas.

- La herencia cultural. La cultura podría ser vista como la forma de vida de un grupo de gente, una conciencia colectiva constituida por ideas, valores, normas que el ser humano recibe de las generaciones anteriores y que transmite a los futuros. El niño debe conseguir esta competencia cultural para ser capaz de actuar en un determinada cultura. Pero, ¿cómo puede adquirir esta competencia?. La única forma de hacerlo es vivir en ella, exponerse a las formas de expresión de la misma, sufrirla y aprender a criticarla desde un punto de vista constructivo.

Cuando los niños reciben los cuentos, leyendas, canciones, danzas... más se apropian de su cultura y más interiorizan la propia identidad cultural, más se pueden conocer a sí mismos y a la propia cultura. La gran suerte es que la cultura es un proceso que no tiene fin, constantemente entran nuevos elementos. Es importante reconocer todas las culturas de los educandos, que enriquecen a todos los participantes de la relación educativa. Los cuentos, como la realidad humana, no son "neutros", contienen puntos de referencia, criterios, valores, que transmitimos a los niños/as como un ejemplo más de educación en lo cotidiano.

- Función lúdica. Sería inútil haber hablado de todos los aspectos técnicos que contribuyen al desarrollo del educando a través del cuento, si no destaco con letras mayúsculas que la principal actitud de un niño ante el cuento es la diversión. Si un niño no disfruta del momento cumbre que representa relacionarse con el cuento como excusa, aunque los objetivos psicológicos, culturales o morfológicos estén muy bien preparados, la historia perderá su efecto mágico y su hecho diferencial. Los cuentos actúan por sí solos y sus características aparecen espontáneamente. Por una vez, es el propio niño, que decide en función del momento de su desarrollo o de su momento emocional-personal.

La calidad de la historia enriquecerá la vida del niño/a, estimulando su imaginación, ayudando a desarrollar su intelecto, preguntándose a sí mismo, clarificando sus emociones ambivalentes, conociendo sus ansiedades y aspiraciones, reconociendo para sus problemas a través de los cuentos.

Es importante saber aprovechar este privilegio medio educativo, lleno de magia, contradicciones y fantasías. Medio que por suerte los adultos aún no hemos sabido descifrar, posiblemente porque continuamos obstinados en dar un razonamiento lógico a todo aquello que acontece. Imposible.

Las Gracias:

- A los griegos, escandinavos, noruegos y indios por ese magnífico ejercicio de fantasía simultáneo.
- Al romanticismo por desenterrar nuestras raíces.
- A Andersen, Grimm, Perrault y compañía (sin comentarios).
- A las 1000 y 1 noches por el calor de oriente.
- A Bettelheim por ser increíble.

ALBERT ARÉVALO VENTURA
DEPARTAMENTO DE ANIMACIÓN Y EXPRESIÓN DEL INSTITUTO DE FORMACIÓN DE LA
FUNDACIÓN PERE TARRÉS

